



ARTIGOS

EPISTEMES RURALES Y LA FORMACIÓN AGROECOLÓGICA EN LA VÍA CAMPESINA

Peter M. Rosset, Ph.D.

Professor-Investigador Titular

El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Chiapas, México,
la Red de Investigación-Acción sobre la Tierra (www.acciontierra.org)
y, equipo técnico internacional, La Vía Campesina (www.viacampesina.org)

prossset@ecosur.mx, rosset@globalalternatives.org

Área temática: Kimün (Conocimiento y Educación)

País: México

Aceito em outubro de 2015

Publicado em dezembro de 2015

Resumo

A Agroecologia ocupa cada vez mais um lugar central no trabalho propositivo dos movimentos sociais rurais na América Latina, como parte da disputa territorial crescente com o capital, e na (re)construção de territórios camponeses e indígenas. Na Coordenação Latino-americana de Organizações do Campo (CLOC), representação continental dentro da Via Campesina Internacional (LVC), se tem construído experiências agroecológicas locais, nacionais, regionais e continentais de educação e formação. Essas experiências estão envolvidos em, e são enriquecidos por, processos regionais, continentais e globais na LVC, de troca de experiências e diálogo de saberes sobre agroecologia (Rosset e Martínez-Torres, 2012; Batista, 2013). Em essência, representa a construção coletiva de uma visão política e camponesa/indígena da agroecologia, que abarca uma pedagogia camponês emergente e diversa, da agroecologia. Neste artigo, analiso as contribuições feitas a partir de três comuns ou típicas epistemologias rurais, que por meio do diálogo entre eles, tem contribuído para essa visão e pedagogia emergente. Em particular, examino como é concebido e transmitido o conhecimento de forma diferenciada entre os movimentos rurais de identidades camponesas, indígenas e proletárias dentro da CLOC/LVC. Cada um tem contribuído elementos valiosos para a visão pedagógica e política coletiva.

Palavras-chave: Epistemologia, Pedagogia, Vía Campesina, Agroecologia

Resumen

La agroecología ocupa cada vez mas un lugar central en el quehacer propositivo de los movimientos sociales rurales en América Latina, como parte de la creciente disputa territorial con el capital, y en la (re)construcción de territorios campesinos e indígenas. En la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), representación continental dentro de La Vía Campesina Internacional (LVC), se han construido experiencias locales, nacionales, regionales y continentales de educación y formación agroecológica. Estas experiencias participan en, y se enriquecen de, procesos regionales, continentales y globales en LVC, de intercambio y diálogo de saberes sobre la agroecología (Rosset y Martínez-Torres, 2012; Batista, 2013). En esencia, representan la construcción colectiva de una visión política y campesina/indígena de la agroecología, la cuál abarca una emergente y diversa pedagogía campesina de la agroecología. En esta ponencia analizo los aportes hechos desde tres epistemes rurales comunes o típicos, que a través del diálogo entre si, han contribuido a esta visión y pedagogía emergentes. En particular, examino como se conciba y se transmita el conocimiento de manera diferenciada en los movimientos rurales de identidad campesina, indígena y proletario dentro de la CLOC/LVC. Cada uno ha aportado elementos muy valiosos a la visión pedagógica y política colectiva.

Palabras claves: Epistemología, Pedagogía, Vía Campesina, Agroecología

Territorios Campesinos y Agroecología

Al inicio del siglo XXI, las áreas rurales de América Latina (y del mundo) constituyeron espacios disputados por diferentes actores con intereses opuestos. Las organizaciones y movimientos sociales de las zonas rurales – campesinos, agricultores familiares, pueblos indígenas, trabajadores rurales y sin tierra, mujeres rurales y otros – utilizan cada vez más la agroecología, como una herramienta de contestación, defensa, (re)configuración, y transformación en territorios campesinos, de los espacios rurales disputados, en un proceso que ha llegado a acuñar el término recampesinización. Por otro lado, el capital financiero, las corporaciones transnacionales y los sectores privados nacionales están reterritorializando espacios con abundantes recursos naturales a través del despojo para dar lugar a mega-proyectos (como represas), concesiones mineras, y plantaciones de monocultivos. Estos intereses empresariales, ayudados por las políticas y legislación neoliberal, han generado el creciente problema de acaparamiento de tierra (Rosset y Martínez-Torres, 2012).

Mientras que muchos vean a la agroecología como una ciencia occidental, LVC y CLOC mas bien plantean la agroecología en el contexto de estas disputas territoriales, de la

(re)construcción de "territorios campesinos," y de la producción de alimentos para sus familias y comunidades (soberanía alimentaria):

Como mujeres, hombres, ancianos y jóvenes, campesinos, pueblos indígenas, trabajadores sin tierra, pastores nómadas, y otros pueblos rurales, estamos luchando para defender y recuperar nuestra tierra y territorios para preservar nuestra forma de vida, nuestras comunidades y nuestra cultura. También estamos defendiendo y recuperando nuestros territorios porque la agricultura campesina agroecológica que practiquemos en ellos es pieza en la construcción de la soberanía alimentaria, y es la primera línea en nuestra defensa de la Madre Tierra. Estamos comprometidos en la producción de alimentos para las personas—los pueblos de nuestras comunidades, pueblos y naciones—en vez de producir biomasa para celulosa o agrocombustible, o exportaciones para otros países. Los pueblos indígenas entre nosotros, y todas nuestras tradiciones y culturas rurales, enseñan respeto a la Madre Tierra, y estamos comprometidos para recuperar nuestros saberes ancestrales de la agricultura y apropiarnos los elementos de agroecología (que de hecho proviene en gran parte de nuestro conocimiento acumulado), para que podamos producir en armonía con, y cuidando a, nuestra Madre Tierra.

El nuestro es el "modelo de la vida," del campo con campesinos y campesinas, de comunidades rurales con familias, de territorios con árboles y bosques, montañas, lagos, ríos y costas, y está en fuerte oposición con el "modelo de la muerte," corporativo, de agricultura sin campesinos ni familias, de monocultivos industriales, de áreas rurales sin árboles, de desiertos verdes y tierras envenenadas con agrotóxicos y transgénicos. Estamos activamente confrontando al capital y al agronegocio, disputando tierra y territorio con ellos. Cuando controlamos nuestro territorio, buscamos practicar una agricultura campesina agroecológica basada en sistema de semillas campesinas en el, que es comprobadamente mejor para la Madre Tierra, ya que ayuda a Enfriar el Planeta, y que ha demostrado ser más productiva por unidad área que el monocultivo industrial, ofreciendo el potencial para alimentar al mundo con alimentos sanos y saludables, producidos de forma local, mientras que a su vez garantiza una vida con dignidad para nosotros/as y para las generaciones futuras de los pueblos rurales. La soberanía alimentaria basada en la agricultura campesina agroecológica ofrece soluciones a las crisis de alimentos, climáticas y otras crisis del capitalismo que está enfrentando la humanidad. (LVC, 2013, p. 70)

Esta visión colectiva de la agroecología es el producto de un proceso continuo de Diálogo de Saberes (DS) entre las diversas organizaciones (y epistemes) que constituyen LVC, y en el caso de las Américas, la CLOC. Podemos definir este tipo de DS como:

La construcción colectiva de significación emergente, basada en diálogo establecido entre personas o pueblos cuyas experiencias, cosmovisiones y

maneras de conocer son específicas e históricamente diferentes, sobretudo cuando enfrentan los nuevos desafíos comunes de un mundo cambiante. Dicho diálogo se apoya en el intercambio entre las diferencias y en la reflexión colectiva. A menudo, ello propicia la re-contextualización y la re-significación, lo cual da lugar a saberes y significados emergentes, que se relacionan con historias, tradiciones, territorialidades, experiencias, procesos y acciones de los distintos pueblos. Las nuevas y colectivas comprensiones, significados y saberes, pueden llegar a constituir la base para acciones de resistencia colectivas, y para la construcción de procesos colectivos nuevos (Martínez-Torres y Rosset, 2014).

Para el fin de entender el proceso de DS sobre agroecología, podemos agrupar, de grosso modo, las organizaciones integrantes de CLOC/LVC en América Latina, en tres categorías o epistemes imprecisos y muy estilizados, basado en los marcos identitarios de movilización que enarbolan en sus luchas. Por supuesto, sus posiciones e identidades son meras tendencias de un amplio continuo, que aquí serán simplificadas con fines aclaratorios.

Las más comunes son aquellas organizaciones que suscriben una identidad campesina y que, por ello, centran sus acciones de organización en familias vinculadas por un modo específico de producción, por una manera de ganarse la vida. Aunque una organización campesina cuente con una mayoría de campesinos indígenas, típicamente suele organizarse en torno a temas de “producción agropecuaria”, tales como el acceso a la tierra, los precios de los cultivos o del ganado, los subsidios, el crédito, etc. Las organizaciones que mayormente se adjudican una identidad indígena, suelen organizarse con los objetivos de defender el territorio, la autonomía, la cultura, la comunidad, el idioma, etc. Las organizaciones que se caracterizan por una identidad proletaria rural, generalmente organizan a las familias sin tierra para ocupar la tierra y/o para promover la sindicalización de los trabajadores rurales. Los últimos dos tipos de organizaciones tienden a ser más radicales que las organizaciones campesinas tradicionales en sus posiciones antisistémicas, y entre ellas, las proletarias son las que manifiestan posiciones más abiertamente ideológicas (Martínez-Torres y Rosset, 2014).

En Tabla 1, se contrastan estos tres epistemes típicos, que están presentes en el diálogo interno en la CLOC/LVC:

Tabla 1: Caracterización de los epistemes típicos de las organizaciones campesinas, indígenas y proletarias de la CLOC/LVC

Marco identitario	Unidad de organización	Transmisión de conocimientos	Luchas emblemáticas	Fuente de afinidad con la agroecología
Indígena	Comunidad	Codificados en tradiciones culturales	Defensa del territorio y construcción de autonomía	Cosmovisión indígena y cuidado de la Madre Tierra
Campesino	Familia	Experiencial, de campesino a campesino	Acceso a la tierra, precios, subsidios, crédito	Costos de producción más bajos, autoabastecimiento en combinación con el mercado
Proletario	Colectivo	Salones de clase y asistencia técnica	Ocupaciones de tierra, huelgas y transformación del modelo económico	Ideología socialista, disputa con el Capital

Fuente: Martínez-Torres y Rosset (2014: 989)

Cada uno concibe la agroecología de manera muy diferente. Las organizaciones indígenas la plantean típicamente como sinónimo de los sistemas agrícolas tradicionales, altamente diversificados, en parcelas pequeñas, en torno a los cuales ciertas prácticas, como las fechas de siembra basadas en calendarios tradicionales, inspirados en el cosmos, han sido transmitidas de una generación a otra durante milenios. Ponen énfasis en el territorio, y en la Madre Tierra. En cambio, las organizaciones campesinas postulan que la familia constituye la unidad básica de organización en las áreas rurales, dando múltiples ejemplos acerca de cómo la metodología experiencial, tipo "campesino a campesino," ha sido aprovechada para difundir la agroecología. Las organizaciones indígenas plantean que, en su mundo, la comunidad constituye la unidad básica, y que, a diferencia de los métodos tipo campesino a campesino, que aíslan a una familia individual de su contexto comunitario, promoviendo que ésta tome decisiones por sí sola, la agroecología debe ser tema de discusión de la asamblea comunitaria. Por otro lado, para las organizaciones proletarias, cuya unidad de organización básica es el colectivo (de trabajadores, de familias, de militantes), la agroecología se basa en

la "ciencia," y en los conocimientos impartidos en el salón de clases, en el cual se capacita a la gente joven con materias técnicas para que después apoyen a sus familias, asentamientos, comunidades y organizaciones, en su transición a la producción ecológica. En otras palabras, cada agrupación tiene sus luchas emblemáticas, su unidad de organización básica, y el método de transmisión de conocimientos, sumamente distintos entre si (Martínez-Torres y Rosset, 2014).

En este gran DS interno, cada episteme ha aportado a la construcción colectiva de la visión compartida, que se citó arriba. A la vez, todos han aportado a lo que podríamos denominar una "pedagogía campesina," agroecológica, emergente (McCune et al. 2014; Muñoz Pérez, 2014; observaciones del autor).

Por ejemplo, la identidad "proletaria" ha contribuido una visión radical en cuanto a la educación formal en el campo, pública, en todos los niveles, desde la primaria hasta la educación superior. En Brasil, por ejemplo, las luchas históricas han permitido la conquista del Programa Nacional de Educação na Reforma Agrária (PRONERA), que aunque parcial, y contestado, es una política publica que ofrece condiciones para una Educação do Campo (educación para, y de, el campo):

En el centro de dicho debate, emerge un planteamiento del concepto de educación defendido por el movimiento campesino, que esté visceralmente articulado a las especificidades socio-culturales del campo, articuladora de un fortalecimiento identitario de los pueblos del campo y que viabilice una formación humana de carácter emancipatorio. Por tal razón, se propone a pensar una educación en y del campo, es decir, de situar la categoría campo como eje articulador del concepto de educación en tanto proyecto educativo-político-cultural. (Barbosa, 2013a: 21)

El idea, compartido en muchos países, es que —o no hay escuelas en las comunidades rurales — o si hay, son de mala calidad, y, enseñan vergüenza por ser campesino o indígena, y menosprecio por todo lo rural. Además, no enseñan destrezas útiles para permanecer en el campo, mas bien preparan la juventud para la migración hacia los centros urbanos. En contraste, la Educação do Campo busca revertir estas tendencias, colocando al campesinado y su realidad al centro del proceso educativo, a través de una co-gestión entre movimientos sociales y el sector público, de escuelas rurales que cada vez mas tienen un enfoque

técnico-político agroecológico, y que al final de la secuencia educativa producen "técnicos-militantes" de la agroecología (McCune et al., 2014). Aquí es importante señalar que, aunque implica una educación distinta a la "oficial," la visión "técnica" de este enfoque, significa el no rompimiento con la visión cartesiana de la ciencia occidental.

La pedagogía en la visión indígena, comparte el idea que hay que enseñar-aprender cosas que sirven para quedarse en la comunidad, pero a diferencia de la visión proletaria, rompe con el cartesianismo, centrándose en la íntima relación del ser humano con la Madre Tierra, usando la parcela tradicional como aula para gran parte de la enseñanza-aprendizaje. Enseña el respecto por la Madre Tierra y los principios del Buen Vivir. La agroecología tiende de ser mas derivado de los saberes ancestrales y de las prácticas de la agricultura tradicional, que de la ciencia occidental. Además, en muchos casos las organizaciones de identidad indígena buscan construir escuelas y procesos educativos que son autónomos del Estado, en contraste al modelo tipificado por PRONERA (Rengifo Vásquez, 2003; Barbosa, 2013b).

Tanto las organizaciones proletarias como las indígenas, sin embargo, han hecho sus mayores aportes pedagógicos en el contexto de escuelas para la educación y formación de los hijos y las hijas de las familias rurales. En cambio, el aporte mas importante de las organizaciones de identidad campesina se ha dado a través de la elaboración e implementación de las metodologías de socialización horizontal de conocimiento, tipo "campesino a campesino." Estas son metodologías sociales para la construcción de procesos territoriales que permiten masificar o llevar a escala la agroecología, en el sentido que sean muchas, y no pocas, las familias que la practican, y esto en mucho, y no poco, territorio (Machín et al., 2010). Se basan en pedagogía de la experiencia, la experiencia de visitar a otra familia campesina que está practicando ya, con éxito, una solución agroecológica a un problema común entre otras familias, quienes aprenden en la visita de intercambio, viendo la alternativa con sus propios ojos. Se basa en un principio que en Cuba se expresa como, "cuando el campesino ve, hace fe" (Machín et al., 2010). La visita de intercambio es la actividad principal, los maestros son campesinos y campesinas, y las aulas son sus parcelas (Holt Giménez, 2008; Machín, et. al, 2010). Cuando estas organizaciones construyen "escuelas campesinas de agroecología," no son escuelas que ofrecen "años escolares," y no están dirigidas principalmente a la juventud per se, sino mas bien son espacios en donde campesinos y campesinas comparten

conocimiento, durante periodos relativamente cortos, con otros campesinos y campesinas (McCune, et al, 2014).

Aunque en la CLOC/LVC hay escuelas y procesos que se apegan mas a uno u otro de estos modelos, a través del DS, hay una tendencia de que las procesos de formación agroecológica mas recientes, toman elementos de cada uno, de tal manera que podemos enumerar algunos elementos comunes de una pedagogía y formación emergente (Batista, 2013; McCune et al., 2014; Muñoz Pérez, 2014, observaciones del autor):

- Diálogo de saberes e intercambio horizontal de experiencias (campesino a campesino, comunidad a comunidad, etc.) como procesos primordiales.
- La integración holística de la formación técnica-agroecológica, política, humanística e internacionalista, con una visión Latinoamericana, y con el respeto por la Madre Tierra, y el Buen Vivir.
- La alternancia de tiempo en la escuela, con aulas de clases, y tiempos en las comunidades y/o organizaciones (en el caso de la educación escolarizada).
- Que todos los espacios (aula, parcela, cocina, taller, comunidad, etc.) y todos los tiempos (clases formales, trabajo agrícola, trabajo de mantenimiento y limpieza, momentos culturales, etc.) deben ser "formativos."
- Que la auto- y/o co-gestión colectiva es parte de la experiencia formativa.
- Que no se deben formar ni dirigentes, ni cuadros, ni técnicos, ni líderes comunitarios, que sean "sabelotodos," sino mas bien formar "facilitadores/as" de procesos de lectura y transformación agroecológica y política de las realidades del campo.
- Que la agroecología es fundamental para la resistencia, para la construcción de la soberanía alimentaria y la autonomía, para la creación o conservación de otra relación entre seres humanos y la naturaleza, que es "territorial," que requiere organicidad, y es una herramienta para la lucha y la transformación colectiva de la realidad rural.

Conclusiones

Los tres espistemes, o visiones típicos del mundo rural que conviven en CLOC/LVC, el

proletario, el indígena y el campesino, participan en un gran diálogo de saberes, en donde cada uno a ha aportado de manera significativa a una agroecología diferente, emergente, una agroecología política, y a una pedagogía, y formación agroecológica y campesina, emergente.

Bibliografía citada

BARBOSA, L. P. (2013a). **Por la democratización de la educación superior en Brasil: el PRONERA en el marco de la lucha de los movimientos sociales campesinos.** Revista Universidades (USUAL), 56, 20-31. Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://www.udual.org/revistauniversidades/pdf/Universidades%2056.pdf>

BARBOSA, L. P. (2013b). **Pedagogías alternativas. El Movimiento de los Sin Tierra y el Movimiento Zapatista.** pp. 249-302 en (M.Gómez Sollano y M. Corenstein Zaslav, coord.) Reconfiguración de lo educativo en América Latina. Experiencias pedagógicas alternativas. Universidad Nacional Autónoma de México.

BATISTA, A.F. (2103). **Consciência e territorialização contra-hegemônica: uma análise das políticas de formação da Via Campesina América do Sul.** Disertación (maestría) - Universidade Estadual Paulista, Faculdade de Ciências e Tecnologia. Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://base.repositorio.unesp.br/handle/11449/108672>

HOLT GIMÉNEZ, E. (2008). **Campesino a Campesino. Voces de Latinoamérica. Movimientos de campesino a campesino para una agricultura sustentable.** SIMAS, Managua. Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://www.simas.org.ni/publicacion/4142/campesino-a-campesino-voces-de-latinoamerica>

LA VÍA CAMPESINA. (2013). **De Maputo a Yakarta: 5 años de agroecología en La Vía Campesina.** Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://viacampesina.org/downloads/pdf/sp/De-Maputo-a-Yakarta-ES-web.pdf>

MACHÍN, B, Roque, A., Ávila, D.R., y Rosset, P. (2010). **Revolución Agroecológica: El Movimiento de Campesino a Campesino de ANAP en Cuba.** Havana: ANAP, La Vía Campesina y Oxfam. Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://www.viacampesina.org/downloads/pdf/sp/2010-04-14-rev-agro.pdf>

MCCUNE B.N., Reardon J., Rosset P. 2014. **Agroecological formación in rural social movements.** Radical Teacher, 98, 31-37. Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://radicalteacher.library.pitt.edu/ojs/index.php/radicalteacher/article/view/71>

MARTÍNEZ-TORRES M.E., Rosset P.M. (2014). **Diálogo de saberes in La Via Campesina: food sovereignty and agroecology.** Journal of Peasant Studies, 41 (6), 979-997. Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://libgen.org/scimag/get.php?doi=10.1080/03066150.2013.872632>



MUÑOZ PÉREZ, A. (2014). **Ensayo: Aporte para el debate sobre la formación agroecológica.** Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://yvyra.blogspot.mx/2014/05/ensayo-aporte-para-el-debate-sobre-la.html>

RENGIFO VÁSQUEZ, G. 2003. "**La enseñanza es estar contento**". Educación y Afirmación Cultural Andina. PRATEC, Lima. Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://pratecnet.org/wpress/wp-content/uploads/2014/pdfs/Enseanzaestarcontento.pdf>

ROSSET, P., y Martinez-Torres, M.E. (2012). **Rural Social Movements and Agroecology: context, theory and process.** Ecology and Society, 17 (3): 17. Recuperado el 27 de noviembre de 2014, de <http://www.ecologyandsociety.org/vol17/iss3/art17/>